

Diciembre: final y reinicio

Para quienes damos a conocer la historia a través de la vida de quienes sabemos participaron en actividades para liberar a su patria de una dictadura de partido que asfixiaba toda libertad en México, finalizamos y reiniciamos un año más en estos 53 reinicios.

En el mes de diciembre recordamos en primer lugar a “Rosita”, la primera madre y compañera reclutada, en la lucha urbana, ella actuaba en apoyo de sus hijos y todos los demás jóvenes que conocía desde hacía mucho tiempo, mujeres y hombres que se habían incorporado a las filas insurgentes que eran en ese momento sólo un núcleo guerrillero, a ellos enviaba no sólo equipos y vituallas, sino también chorizos y tortillas de harina que ella elaboraba.

En ese núcleo estaba Murcia, primer compañera en la montaña. Ella inició en 1969 los trabajos en la ciudad, como responsable urbana fue enviada a la montaña en 1973. Junto a sus compañeros, expulsó en 1974 a los espías yanquis que se entrenaban en la selva en la laguna del Ocotal.

Otra compañera, fallecida en 2021 fue Camelia, la primer secretaria de enlace de la Casa de Todas y Todos en sus primeros años. Ella acudió a nuestro llamado sin ningún sueldo ni beneficio económico, siendo integrante de la sociedad civil, consciente de nuestra lucha hasta que su salud se vio minada. Falleció en diciembre de 2021. A todas ellas las recordamos con especial respeto y cariño.

Los últimos días de diciembre, siempre recordamos a nuestro compañero Gonzalo, “Teo” o “Pacha” como le decíamos con cariño fraterno. El nació el 31 de diciembre y su cumpleaños lo celebramos también como fiesta de año nuevo, fue fundador

de las “Fuerzas de Liberación Nacional” en 1969 y junto a él ahora recordamos a Frank, o Pancho, que nació un 30 de diciembre, el comisario político por excelencia. Fue él quien organizó a los pueblos de la selva para que un 17 de noviembre de 1983 recibieran al primer núcleo guerrillero en sus montañas y así conformar al EZLN. Hace 2 años 5 meses que ya no está con nosotros, pero quedó su perenne ejemplo.

En homenaje a su vida y entrega a nuestra causa presentamos un video que nos proporcionaron familiares y compañeros del lugar en donde descansa, también compramos un artículo que él escribió para el órgano informativo Nepantla 17 del año 1982 donde narra sobre su incorporación a las filas de las FLN.

EL INCORPORAMIENTO

Por el compañero Pancho

“Cuando me incorporé en la organización, antes no me habían platicado ni me conocían ninguno de los militantes de nuestra después actual organización. Yo trabajaba en el campo con mis padres sosteniendo la familia, que con sacrificios sustentábamos diario, que no nos alcanzaba para comprar otros objetos como aparatos, etc.

Entonces veía que trabajábamos mucho y no obteníamos suficiente dinero para abastecer nuestro hogar, luego me decidí de abandonar mi familia, porque yo había pensado proseguir mi estudio de primaria, trasladándome en una ciudad, porque en un pueblo apenas había yo estudiado segundo año de primaria, porque ya como mencionaba antes, no me daba tiempo de ir a la escuela porque tenía yo que trabajar en el campo, apenas iba 2 veces a la semana, pero más o menos ya sabía, porque algunos políticos me daban algunas veces orientaciones, que no era por flojera que no teníamos dinero

o comida. Pero cuando me ingresé en una escuela de la ciudad que yo estudiaría después 3º año de primaria luego al 4º. Grado, entonces cuando un compañero mío del mismo pueblo en donde vivía antes, antes ya habían platicado con un compañero de la organización que después conocería. Ese tiempo trabajaba en un restaurant, trabajaba yo de 5 am a 7 de la noche sin descansar porque tenía que sostenerme durante el ciclo escolar, no me daba tiempo de estudiar porque trabajaba de sol a sol y mi entrada de clases era a las 7:15, apenas me daba tiempo de bañarme antes de ir a mi clase.

Entonces cuando ese compañero que le mencionaba antes me presentó con una compañera que poco después sería mi responsable, entonces conversamos, yo me sentí muy animado y satisfecho de haberme platicado sobre la lucha que queremos hacer y me explicó que un trabajo revolucionario es muy difícil aceptarlo, y hasta hoy estoy muy decidido y consciente aunque yo vean que no tengo decisión de luchar pero así es la cualidad mía, y no puedo expresar en una forma profesional sino que se ve la conciencia por medio del trabajo, por medio de hechos mi sentimiento ante la organización.

Para aceptar, además de comprender se necesita sentir la necesidad de hacerlo. Este sentimiento de necesidad difícilmente según experiencias de algunos maestros burgueses, dicen que se logra a través de un proceso intelectual.

Pero yo pienso que se logra a través de la vivencia, experiencia la confrontación con el hecho, es la que nos puede dar un mayor conocimiento global para suscitarnos.

Sin embargo, lo que estamos luchando por alcanzar es una organización de clase, para que la gente nos comprenda y

además explicarles que pertenecen en una clase que es explotada, que la ideología los enajena, explicarles que se lucha por un derecho del pueblo, explicarles que los ricos es los que dominan una clase que es la clase pobre.

Mi alternativa es seguir adelante con el proceso revolucionario, aunque empezando se cometen errores pero hay que tratar de no cometer, porque empezando es cuando empezamos a aprender, es como si todavía nos ingresamos a la escuela desde el primer grado, nos cuesta mucho, pero después vamos obteniendo más conocimiento así es el proceso revolucionario.

Ya que la organización nos protege no nos debemos de desanimarnos, y nos proporciona muchas variedades de aprendizaje como son: política y militar, trabajos para disciplinarse un militante, vehículos, máquinas de imprentas etc. Es lo que la organización alcanza para proporcionarle al militante.

Es lo poco de experiencia que he adoptado en la organización, pero no es mi alternativa, mi alternativa es seguir adelante hasta caer por una bala enemiga.

¡PORQUE ES MEJOR LUCHAR DE PIE QUE VIVIR DE RODILLAS!”

FRANK, PANCHO, PILO, MANUEL (que eran los nombres que usaba)

“El que en esta tumba mora, quien por convicción luchara por la clase oprimida, campesinos y obreros, pionero y fundador del EZLN, el que decía que la justicia no se compra, ni se pide de limosnas, si no existe, se hace...”

Para marchar hacia el futuro

Soy del pueblo, pueblo soy, y a donde me lleve el pueblo voy...

Carlos Puebla, "Soy del pueblo"

Este mes se cumplieron 55 años del asesinato del comandante revolucionario Ernesto Ché Guevara, quienes aprendimos a quererle y creemos en su incuestionable entrega a los procesos revolucionarios, a las luchas de liberación nacional tan necesarias en el mundo, reflexionamos sobre el ejemplo del médico revolucionario y del pueblo cubano dispuesto a ser libre, humano, solidario, justo y digno.

Las líneas que compartimos versan sobre la práctica médica y el papel de los profesionales de la salud en nuestro país, particularmente a partir de conocer la noticia sobre la contratación de médicos cubanos para solventar la consulta en el primer nivel de atención, especialmente en algunas de las comunidades más vulneradas de nuestro país.

Las reacciones en contra a esta decisión no se hicieron esperar, muchas de ellas surgidas del mismo gremio de salud. Ambos eventos pueden ser entendidos de mejor manera si se contextualizan.

Servicios de salud y la práctica médica.

En las últimas décadas hemos vivido las consecuencias de las reformas estructurales que el sistema capitalista neoliberal introdujo en los Estados Nación, en el sector salud se reflejaron en procesos de descentralización y privatización de los servicios, así como la disminución del gasto en salud; en términos de las características de nuestro Sistema Nacional de Salud podemos decir que es un sistema clasista, fragmentado, desigual y con problemas de financiamiento que

no puede hacer frente a la demanda real de la población que se inserta en una complejidad epidemiológica en la que tenemos aumento de desigualdad y pobreza, incremento de desempleo y precarización del trabajo, enfermedades asociadas a la pobreza y carencia de alimentos, enfermedades infecciosas y enfermedades transmitidas por vectores, sumado a la emergencia de enfermedades crónico degenerativas, trastornos mentales, accidentes laborales y lesiones graves por violencia.

En el Informe sobre el Desarrollo Mundial se reconoce que particularmente para los sectores más pobres y vulnerados la morbilidad es mayor, muchas enfermedades pueden prevenirse o curarse a bajo costo; que las tasas de mortalidad en la niñez son diez veces más altas en países pobres; la mitad de muertes evitables son consecuencia de enfermedades diarreicas y respiratorias, exacerbadas por malnutrición; y las tasas de mortalidad materna son 30 veces más elevadas. (Banco Mundial, 1993).

El milenio comenzó con el cambio de una era gobernados por el PRI como partido de Estado a un gobierno de derecha encabezado por Vicente Fox, en este periodo, específicamente en el año 2002 y como eje de la política de salud, se implementó lo que se conoció como Seguro Popular, un sistema de salud que pretendía la cobertura universal mediada por el mercado, con un sistema con proveedores tanto del sector público como del privado, y que basaba su esquema de aseguramiento en la población que no tenía acceso a seguridad social, la cual tenía que afiliarse como condición para la atención, y en la que su esquema de prestación de servicios era limitado al Catálogo Universal de Servicios de Salud (CAUSES), un conjunto de diagnósticos y tratamientos restringidos a los que únicamente los asegurados podían acceder.

La alternancia política en el sexenio resultó no sólo una continuación del régimen político neoliberal imperante sino su acentuación. Cada régimen se reproduce y sostiene de acuerdo a su planteamiento ideológico, y, por tanto, los esfuerzos implementados en la formación académica corresponden a los intereses y necesidades precisados. En el terreno de la educación, existen mecanismos clasistas que limitan el acceso a ella, uno de ellos fue la implementación de exámenes de ingreso a nivel medio superior, que, de acuerdo con datos del Ceneval, hay una relación directa entre los estudiantes que tienen un “mejor desempeño” en la prueba y acceden a estudios de nivel medio y superior en instituciones de mayor prestigio, con el mayor grado de estudio de sus padres y mayor ingreso familiar, es decir que el acceso a la educación es elitista y es precario o negado para el 76.5% de la población del país que vive en condiciones de pobreza o vulnerabilidad social (CONEVAL e INEGI 2020).

En el ámbito de la salud, la educación universitaria de profesionales de la salud fue orientada a un tipo de formación que se acoplara a las necesidades del régimen neoliberal aumentando el número de escuelas privadas. Esto llevó al desarrollo de médicos con características particulares: orientados en el tratamiento de la enfermedad y no enfocada en la salud; priorizando procesos curativos y no preventivos; colocando al hospital de tercer nivel (los cuales se localizan en ciudades grandes) como centro de sus aspiraciones; sitúa a la especialización como meta última; y, por tanto formando una visión centrada en la atención de lo excepcional y no de lo general; que ve usuarios de servicios de salud y no personas que acudían en busca de sus servicios de atención.

Esta dinámica llevó a una atención super-especializada de la

enfermedad que precisaba de médicos sub-especialistas los cuales necesitan herramientas diagnósticas muy costosas. Este nuevo y complejo proceso diagnóstico/tratamiento acentuó la elevación de los costos de atención, y por tanto creó una brecha en la atención entre quienes podían acceder (pagar) a ella y quienes no. La medicina se convirtió en un negocio muy rentable tanto para médicos como para farmacéuticas y otros actores del sector salud. Esto acrecentó a la profesión médica en un grupo de privilegio y élite. Se multiplicaron tanto las universidades como los hospitales y consultorios privados; durante el sexenio 2000-2006, hubo un desplazamiento del 50% de médicos del sector público al sector privado; creció la cantidad de aspirantes a ingresar a la carrera de medicina y hubo mayor restricción de cupos de admisión, así como un aumento de escuelas particulares, de las 194 escuelas de medicina en el país, 163 están registradas en el Consejo Mexicano para la Acreditación de la Educación Médica A.C. y de éstas solo 40 tienen acreditación nacional con posibilidad de acceso para sus egresados al examen de residencias para su formación como especialistas.

En este contexto, en el año 2018 fue electo el actual gobierno bajo un discurso de “centro -izquierda y de transformación social” capaz de garantizar la gobernabilidad del país, y que, en la realidad ha resultado una perpetuación y continuación de las prácticas neoliberales como la reproducción del capital trasnacional, el extractivismo, la persecución y criminalización a defensores de derechos humanos y de la protesta social, así como el aumento del poder a las fuerzas armadas desde la militarización de la vida cotidiana en el país hasta el control de empresas estratégicas para el desarrollo económico, político y cultural en todo el territorio.

Una de las premisas con las que este gobierno se situó en el

poder fue el paso de un sistema descentralizador de los sectores estratégicos del país entre ellos los servicios de salud mediados por el mercado, al de la universalización de los servicios de salud basada en el derecho a la salud, con base pública y con énfasis en la atención primaria de la salud. La implementación de este nuevo sistema se encontró con una serie de obstáculos que impidieron su ejecución (además de la inesperada e impredecible pandemia de COVID-19), tanto a nivel ideológico como de infraestructura y recursos; el primer obstáculo evidente fue la cantidad de personal médico (y de salud en general) disponible, en 2018 cuando se presenta la propuesta había 2.1 médicos por cada 1000 habitantes; la OMS recomienda un mínimo de de 2.5 médicos por cada 1000 habitantes para alcanzar la universalidad de los servicios de salud, no así para alcanzar el cumplimiento del derecho a la salud que es más amplio. En 2021 México contaba con 2.4 médicos por cada 1000 habitantes, cantidad por debajo de los 3.5 médicos por cada mil habitantes de los países de la OCDE (de la que México forma parte). Aunado a esta escasez, se encontró una distribución de este personal centralizada y concentrada en las mega urbes del país.

En otras palabras, no solo la cantidad de médicos necesarios para implementar este sistema de salud era insuficiente, sino que los disponibles se concentraban en las principales zonas urbanas como lo son Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, dejando desocupados la gran mayoría de consultorios de comunidades y poblaciones del país. El carácter del problema, abarcaba cantidad y distribución geográfica de personal médico en el país. Esto, en un sistema que pretende la universalización del sistema de salud como derecho teniendo como base la atención primaria de la salud, resulta en una implementación inejecutable.



Regresó Brigada Henry Reeve que asistió en México ante COVID-19. salud.msp.gob.cu. Marzo 2021

La respuesta oficial para contrarrestar esta situación fue planteada con mira en ambos problemas y en dos alcances: una a futuro, y otra a corto plazo. Para el largo plazo se propuso mayor cupo universitario de personal de salud; creación de universidades; propuesta para eliminar examen de ingreso a universidad; modificación del examen de residencias (ENARM) y, mayor cupo de aceptación para éstas, con lo cual se pretendía atacar el problema de cantidad del personal a mediano y largo plazo.

La estrategia a corto plazo con miras a contrarrestar el problema de la distribución de profesionales médicos, fue abrir una convocatoria para cubrir plazas a lo largo de los municipios del país, con sueldo base y prestaciones atractivas para el gremio. Como respuesta a esta medida se dio la insuficiente aplicación a los cupos ofertados, del 100% de la demanda ofertada solo se cubrió un tercio de las plazas, y la mayoría de las solicitudes aplicadas fueron para las grandes urbes del país, en donde como hemos dicho antes, se concentran ya la mayoría de los médicos generales y especialistas. La falta de instalaciones médicas de segundo y tercer nivel, la falta de vivienda, inseguridad, y bajos

salarios fueron los principales argumentos de los médicos para no laborar en zonas rurales, localidades de menos de 200 mil habitantes, y comunidades indígenas de nuestro país.

Con la intención de resolver el problema de la carencia de personal de salud, se anunció una segunda medida, la contratación inmediata de médicos extranjeros, específicamente médicos procedentes de Cuba.

Médicos al servicio de pueblo cubano, y al servicio de los pueblos del mundo

Una vez dada a conocer la noticia de contratación de los médicos cubanos, las reacciones no se hicieron esperar, especialmente las declaraciones públicas de los sectores ultraconservadores y de derecha en el país, estas reacciones de desaprobación incluyeron médicos, asociaciones y colegios de medicina de México. El hecho de que el origen de los médicos que serían contratados era cubano, aumentó las críticas, al ser un país que mantiene su proceso revolucionario y solidaridad con otros pueblos desde hace más de seis décadas, a pesar del bloqueo estadounidense.

Así, el cuestionamiento del sector salud a la contratación de médicos cubanos tiene un fondo político ideológico, que obedece a un sistema de ideas neoliberal, donde un grupo privilegiado siente que se está atentando contra dichos privilegios y a su corto entendimiento de la salud como una mercancía y no como un proceso social y bien común de los pueblos.

En el apogeo de sus reacciones se formaron grupos de médicos y enfermeras de las distintas instituciones de salud públicas, que hicieron pequeñas manifestaciones con cartelones y que repartían propaganda impresa contra la contratación de los médicos cubanos porque, a decir de ellos,

les quitarían el trabajo. Otros sectores de médicos que laboran en hospitales privados, en sus declaraciones nos mostraron mediante redes sociales como tiktok, twitter, instagram, facebook entre otras, sus pensamientos más congruentes expresados en declaraciones clasistas y xenófobas que hacían eco de las voces contrarrevolucionarias en Estados Unidos repitiendo el monologo de tráfico humano y la esclavitud de profesionales de la salud cubanos.

“Aunque cada persona y cada pueblo tiene derecho a una vida sana y a disfrutar el privilegio de una existencia prolongada y útil, las sociedades más ricas y desarrolladas, dominadas por el afán de lucro y el consumismo, han convertido los servicios médicos en vulgar mercancía, inaccesibles para los sectores más pobres de la población”. (Castro, 2005).

Retomamos el discurso de Fidel Casto en el acto de constitución del Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastre y Graves Epidemias “Henry Reeve” y la graduación nacional de estudiantes de Medicina de la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) en septiembre de 2005 para mostrar la contradicción formativa de los profesionales de la salud en un sistema neoliberal, particularmente en nuestro país, frente a un país que tiene como política educar como una tarea revolucionaria.

“Hay que formar los médicos que requieran los campos, las aldeas, los barrios marginados y pobres de las ciudades del Tercer Mundo. Incluso en países inmensamente ricos, como Estados Unidos, decenas de millones de afroamericanos, indios, inmigrantes latinos, haitianos y otros, carecen de programa y asistencia médica.

Nosotros ofrecemos formar profesionales dispuestos a luchar contra la muerte. Nosotros demostraremos que hay respuesta a

muchas de las tragedias del planeta. Nosotros demostramos que el ser humano puede y debe ser mejor. Nosotros demostramos el valor de la conciencia y de la ética. Nosotros ofrecemos vidas.” (Castro, 2005).

Necesario es precisar que Cuba, es uno de los cinco países de un total de treinta y cinco países del continente que tiene reforma agraria, y fue producto de la revolución de 1959. Su gobierno nacionalizó todos los sectores estratégicos del país, mantiene una distribución equitativa de los beneficios de su desarrollo, la educación y salud son sectores estratégicos.

Es el país que mayor presupuesto destina al sector salud en el continente, con el principio de tener a la salud como un sector prioritario para la isla, la rectoría de su sistema de salud la tiene el Estado y es un sistema de salud gratuito, universal y accesible, lo cual quiere decir que hay una atención igual para una necesidad igual sin importar la capacidad de pago en el momento que sea requerida. Su enfoque de atención es preventivo, integral y curativo. La tasa de mortalidad infantil es de 4.0 por cada mil nacimientos, mientras que para Estados Unidos es de 5.9 y en México es de 12 por cada mil nacimientos. Cuba tiene el mayor número de médicos activos per cápita en el mundo, su índice de médicos por cada mil habitantes es de 9, en México tenemos 2.5 y en Estados Unidos son 2.6. (INEGI, 2021; BM, 2022)

Respecto a su esperanza de vida en el año 2019, para Cuba era de 78.89 años, para Estados Unidos es de 77.28 años, y 75.13 años en México. A dos años de iniciada la pandemia por COVID-19, la esperanza de vida para Cuba es de 78.9 años, para Estados Unidos es de 76.1 años y en México 72.1 años (CONAPO, 2022; BM, 2022). Entre otros factores, la carencia en el acceso a servicios de salud durante la pandemia ha sido

determinante en la reducción de la esperanza de vida en el país imperialista y en México. Cuba, sin embargo, no tuvo pérdida en la esperanza de vida de su población, incluso aumentó su esperanza de vida e hizo frente a la pandemia con recursos propios generando vacunas propias y enviando hasta marzo del 2021 un total de 58 brigadas médicas a más de cuarenta países del mundo.

El sistema de salud cubano ha sido reconocido por la OMS como “un modelo para muchos países, Cuba puede enseñar al mundo entero sobre el cuidado de la salud”, (OMS, 2020; PHO 2021), trabaja de la mano del sistema educativo nacional cubano, y a través de la ELAM brinda estudios gratuitos a miles de estudiantes de las naciones más empobrecidas del continente, brinda educación a miles de jóvenes de más de 83 naciones del mundo.

La Cuba revolucionaria y socialista ha exportado al mundo entero dignidad, solidaridad y esperanza, a través del programa Mais Médicos alrededor de 11 mil médicos cubanos llegaron a Brasil a donde los médicos de este país se negaron a dar atención médica en los barrios y comunidades más pobres y vulneradas, los profesionales de la salud cubanos tendieron la mano. (Minsap, 2022)

Con la operación milagro en los países del Caribe, Cuba a devuelto la vista o mejorado la calidad ocular de 3 millones 177 mil personas de 34 países en lapso de 17 años (Noda, 2021). A México vino una brigada de médicos cubanos que brindó consultas médicas a la población del Istmo de Tehuantepec durante los sismos que vivimos en 2017, en 2021 otra brigada médica apoyó en los momentos de crisis durante la pandemia por COVID-19.

Las misiones médicas de carácter internacional son hazaña de

la isla, los datos hasta el 2020, nos muestran que en 15 años de trabajo de la Brigada Henry Reeve participaron en ella 13 mil 497 profesionales de la salud; atendiendo a 4 millones 253 mil 533 personas, y salvando 93 mil 891 vidas en situaciones de desastre y graves epidemias, incluida la crisis del ébola en África Occidental (Minsap,2020).

Sin duda, lo que nos queda, es mucho por aprender de la experiencia cubana y de su experiencia en el terreno de la salud, repensar el papel que queremos ejercer quienes somos trabajadores en el ámbito de la salud y repensar el objetivo de la medicina que nos trasciende, objetivo que seguramente no es diferente al de los médicos cubanos contratados. Finalmente nos preguntamos si los médicos contratados fueran estadounidenses o europeos, ¿sería diferente la reacción en nuestro país?

Oaxaca, México, 8 de octubre de 2022

Mesa Redonda: Magonismo y horizontes revolucionarios

En el marco de las Jornadas de Noviembre Revolucionario impulsadas por La Casa de Todas y Todos y el Centro de Estudios de la Memoria Insurgente y Revolucionara, invitamos a la Mesa Redonda titulada Magonismo y horizontes revolucionarios. La cita es el día miércoles 23 de noviembre a las 12:00 hrs en la liga www.cemirev.org o bien directamente desde esta página.

Nosotros el pueblo, somos la Revolución

*Y jurad que si veréis que invadida
se ve de nuevo nuestra patria bella,
laureles mil conquistareis para ella,
o moriréis por ella con placer*

-Dolores Jiménez

Para entender nuestro presente, es importante conocer la historia de nuestros pueblos, de procesos que llevaron a cabo personas conscientes de la lucha, ejemplo del quehacer revolucionario, en pensamiento y práctica, personas que dedicaron y entregaron sus vidas por la revolución. Por eso, hoy recordamos a mujeres y hombres que construyeron una de las luchas sociales más importantes del siglo XX: la Revolución Mexicana de 1910; en contra del burgués, del hacendado y de todo aquel que se había enriquecido con el trabajo del pueblo trabajador.

La historia oficial, la que el mal gobierno manda leer, quiere confundirnos al decir que Revolución Mexicana significa un evento lineal, cuando fue un proceso con contrastes y cambios, conformada por grupos políticos con

distintos objetivos. En libros y discursos públicos hablan sobre falsos héroes que no servían al pueblo mexicano, sino protegían intereses de la misma clase política que decía despreciar el régimen de Porfirio Díaz, cuando su intención era tomar el poder manteniendo beneficios sólo para los suyos a costa de desigualdad e injusticia; por eso recordamos, para que exista un reducido grupo de ricos debe existir una mayoría de explotados que con su fuerza de trabajo sostienen los despilfarros del acumulador capitalista.

El acontecer de la Revolución

A grandes rasgos, el estallido de la guerra revolucionaria fue consecuencia de las condiciones de opresión, pobreza y marginación que se vivía. En 1892 surgen las primeras movilizaciones en el centro de la Ciudad de México, cuyos antecedentes son decenas de levantamientos campesinos e indígenas esporádicos y efímeros en distintos puntos del país contra la dictadura porfirista, en 1900 se crean los primeros círculos liberales del Partido Liberal Mexicano (PLM) conducido por los hermanos Magón, los cuales se extenderán a 16 estados de la república y el sur de Estados Unidos.

En 1910, la insurrección campesina forjaba el eco de las montañas que llegaba a las ciudades, para transformarse en grandes movilizaciones de oprimidos que pronto formaron rebeliones contra la dictadura, también se constituyen ejércitos revolucionarios populares, conformados, principalmente, por campesinos e indígenas de diferentes etnias que buscaban una verdadera transformación social, con enlaces, bases y redes internacionalistas.

El Ejército Liberal (Ejército Libertario o del PLM) -con la consigna ¡Viva Tierra y Libertad!-, pese a su breve existencia, tuvo antecedentes en las rebeliones de Acayucan,

Río Blanco, de los pueblos Yaquis y en febrero 1911, uno de sus epicentros fue el inicio de campaña en Baja California. Por otro lado, el Ejército Libertador del Sur (ELS, Ejército Zapatista) nació en el centro de México extendiéndose a varios estados de la república, alzó el Plan de Ayala, desarrolló 54 fábricas nacionales, recuperó tierras ancestrales, además de ocupar las principales ciudades durante más de un año, creando escuelas y hospitales; mientras, en el norte del país, Villa conformó la llamada División del Norte con más de 40 mil combatientes que abarcaban grandes extensiones territoriales, transformando el latifundio en algunos proyectos de revolución social.

Desde los pueblos originarios existe una doble forma de participación, dentro de los ejércitos revolucionarios y continuando su propio proceso de lucha y resistencia. Finalmente, desde una perspectiva de clase, del lado de los ricos y hacendados estará el clero, el ejército federal que apoya a Madero, Huerta y Carranza, Obregón y 90 años de dictadura de partido de Estado.

Después de la toma de la ciudad de México por el Ejército Libertador, y la entrada a la misma ciudad en común acuerdo de Zapatistas y Villistas, hay un momento coyuntural de confrontación de los proyectos de nación de todas las facciones políticas que confluyen en la Convención Revolucionaria de Aguascalientes en 1915 y se diluye en 1916 por las irreconciliables diferencias de políticas y de clase.

La invasión norteamericana de 1914, en coordinación con Carranza, no fue cualquier cosa, con una fuerza de casi 5 mil soldados enviados para perseguir a Villa. Los americanos por el norte y Carranza por el sur, quien fraguaba, como autor intelectual, el asesinato de Zapata en Chinameca, Morelos en 1919 -ambas acciones promovidas por el traidor Carranza-, y

lograra exterminar opositores de 1916 y se abriera paso para proclamarse presidente constitucional en 1917. Esta acción política genocida en contra los pueblos en México, incendió, saqueó, desapareció comunidades enteras incluyendo jóvenes, mujeres y niños. Luego de los asesinatos de Emiliano Zapata, Ricardo Flores Magón y Francisco Villa, comienza una nueva etapa de cooptación de sus ejércitos populares, persecución atroz de quienes no claudicaron, olvido y desprecio para los pueblos en general. La visión de clase burguesa constitucionalista se impone en el país (1).

Sin embargo, tal y como se declaró en el Plan de Ayala: *“así como nuestras armas las levantamos para elevarlo al Poder [a Madero] ahora las volveremos contra él por haber faltado a sus compromisos con el pueblo mexicano y haber traicionado la revolución; no somos personalistas, somos partidarios de los principios y no de los hombres”*. Las demandas del Plan de Ayala han sido parte del programa de lucha de movimientos campesinos, obreros, médicos, maestros, de la clase trabajadora que se organiza para que tierras, montes, subsuelo y aguas usurpadas sean devueltas a sus herederos originales, para que las condiciones de vida sean transformadas y vivamos dignamente.

Las mujeres en la Revolución

Esta fotografía, una de las más famosas y conocidas, tiene en primer plano a Villa y Zapata, vemos niños, hombres y una mujer: De pie entre los dos generales, Dolores “Lola” Jiménez y Muro, apodada “La Antorcha de la Revolución”, conocida por sus convicciones y oposición que, a pesar de tener más de sesenta años de edad, fue detenida en la Cárcel de Belén donde continuó escribiendo (2).



Fue miembro activo del Partido Liberal Mexicano junto a Juana Belén Gutiérrez, Elisa Acuña y Sara Estela, sentando las bases tanto del Programa como de la Junta Organizadora del PLM; también colaboró en la redacción del Plan de Tacubaya y fue autora de la introducción del Plan de Ayala; protectora del reparto agrario, colaboró en las filas de Zapata desconociendo a Madero como jefe de la revolución por incumplimiento de los acuerdos del Plan de San Luis a través de la redacción del Plan de Ayala; posteriormente, combatió y escribió desde la clandestinidad de las montañas tras la irrupción de Victoriano Huerta en la presidencia. “Lola” dejó claro tanto en su actuar como en sus escritos anónimos (muchos de ellos extraviados) que el cambio que buscaba la revolución social era nueva estructura económica, social y cultural, no sólo un cambio de gobierno o presidente; una lucha que permea a nuestros días, siendo los políticos neoliberales promotores del imperialismo diferentes caras de la misma moneda que engorda al capital (3).

Así como hombres valientes empuñaron palos y armas, hubo muchas más mujeres que participaron durante la época de la Revolución, de algunas de ellas conocemos su participación en

la historia como Juana Ramona R. Flores, Carmen Vélez, Margarita Neri, Rosa Bobadilla o Amelia Robles, que hemos mencionado en el texto *“Mujeres revolucionarias, la memoria de nuestras tierras, de nuestras luchas”* (4).

Herederas y herederos de la Revolución

Sin embargo, muchas mujeres continúan en el anonimato y muchas ocasiones invisibilizadas y hasta olvidadas; si bien actuaron clandestinas como espías, escritoras o en mandos militares y trincheras, un gran número más permitió el desarrollo de la guerra con su trabajo en silencio; sin la participación de las mujeres no se alcanza la revolución, pues tradicionalmente, las labores de cuidados, alimentación e higiene recaen en nosotras las mujeres, siendo trabajos por lo general no reconocidos y no remunerados. Por eso, valoramos y renombramos el trabajo de todas las mujeres que empuñaron armas y participaron en la vida militar,

Así, continúa la lista de muchas mujeres y hombres anónimos, que llevaron adelante la Revolución Mexicana, hombres y mujeres sin nombre ni rostro, sin protagonismo alguno, pues no lucharon por ser reconocidas, sino como un deber de ciudadanas, de mexicanas, sin importar del norte o del sur, que vivieron su época y fueron consecuentes con sus ideales de libertad y justicia. Mujeres y hombres que se sumaron a las tropas con diferentes responsabilidades, desde dirigir una brigada del ejército hasta abastecer de armas y provisiones, fue la fuerza colectiva lo que permitió los triunfos de la Revolución, como lo dijo Zapata en 1918 con palabras que siguen vigentes:

“Hermanos de las ciudades, venid al encuentro de vuestros hermanos de los campos; hermanos del taller, venid a abrazar a vuestros hermanos del arado; hermanos de las minas,

del ferrocarril, del pueblo, salvad a los ríos, las montañas, los mares y confundid vuestro anhelo de libertad con nuestro anhelo, vuestra ansia de justicia con nuestra ansia (...)

(...) Obreros de Puebla, de Orizaba, de Monterrey, de Guanajuato, de Cananea, de Parral, de Pachuca, del Ébano, de Necaxa, obreros y operarios de las fábricas y de las minas de la República, acudid a nuestro llamado fraternal, ayudadnos con el empuje valiente de vuestro esfuerzo; que ya cruje, que ya se bambolea esa armazón de la tiranía carrancista que, cimentada en el fango de la infidencia, forjada en la fragua de las ambiciones y amarrada con los reptiles inmundos de la impostura y de la perfidia, quiso un día erguirse a la faz del mundo, como el edificio grandioso de las conquistas de la revolución reivindicadora de nuestros derechos a la vida!

(...)

¡Salud, hermanos obreros, salud, vuestro amigo el campesino os espera! (5).

El derecho a la protesta que vivimos es efímero, pues continúa siendo reprimido por un gobierno aliado de los empresarios, donde el pueblo ve mermado su poder adquisitivo, con un salario mínimo, que, aunque haya aumentado, en los hechos rinde mucho menos por el incremento en los precios. (6); las condiciones laborales por las que se luchó en Cananea y Río Blanco no son respetadas cuando compañeros obreros, compañeros mineros, pierden su vida en el lugar de trabajo por falta de seguridad, somos millones de trabajadores que no tenemos prestaciones, aún con la jornada de 8 horas reconocida constitucionalmente; en los hechos, nuestros jornadas son de 10, 12, 15 horas y más, sin seguridad social; mientras enfermedades curables no son tratadas por falta del servicio médico y acceso a medicinas...

y así podríamos seguir enlistando muchísimas situaciones no resueltas por lo que no podemos dejar de luchar. Continuamos en la exigencia por encontrar a nuestros desaparecidos; NO a la militarización del país; rechazamos partidos políticos absurdos que no piensan ni en el pueblo ni en los trabajadores y rechazamos su sistema corrupto e imperialista. Defendemos la dignidad y los derechos para todas y todos.

A más de cien años de iniciada la Revolución, con logros alcanzados y por alcanzar, continua vigente la lucha de clases, pues la producción y reproducción del capital se da sobre la base de nuestro trabajo en el campo y en las ciudades y contra eso también luchamos, obreras, obreros y campesinos que somos: un pueblo trabajador.

¡Vivir por la Patria! o ¡Morir por la Libertad!

Comisión de Mujeres del PFLN

1. Pineda, Francisco. 2016. La Rebelión de los Pueblos y la Unidad. Significación histórica de la revolución campesina de México.
2. JAIVEN, Ana Lau. Conferencia Magistral: La Historia de las Mujeres en México (2016): <https://www.youtube.com/watch?v=EKlwAmjcX-w&t=412s>
3. LOPEZ y Hernández. La Soledad Y El Fuego De Dolores Jiménez Y Muro (2001) <https://historiaygenero.files.wordpress.com/2008/04/las-olledadyelfuegodedoloresjimenezymuro-orestalopezvariniahernandez.pdf>
4. <https://lacasadetodasytodos.org/portada/3164/>
5. <https://lacasadetodasytodos.org/memoria/carta-de-emilia-no-zapata-a-los-obreros-de-la-republica/>
6. <http://maquilasquematan.blogspot.com/search/label/Opini%C3%B3n>

Fundación del EZLN

El 17 de noviembre de 1983 el grupo de militantes urbanos sostiene el primer contacto con compañeros indígenas con quienes de forma conjunta se conformaría el **Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)**, de acuerdo a lo determinado por los compañeros de la dirección de las **Fuerzas de Liberación Nacional (FLN)**, años atrás. Contribuimos aquí con un breve homenaje a esos compañeros de diferentes décadas que transformaron una tarea que se pensaba imposible en realidad: la conformación del **EZLN**.

El siguiente texto es un extracto de la narración de uno de los primeros compañeros de las comunidades que recibieron al núcleo guerrillero que se establecería en las montañas del sureste mexicano y que se encuentra en el tomo IV denominado "Toma de Pueblos" de la serie Dignificar la Historia.

El contacto: 17 de noviembre de 1983

Caminamos tres días para ir a recoger a los compañeros en las lomas de Rómulo Calzada, que también le llaman San Juan, ahí termina el camino de terracería.

*Los compañeros nos recibieron con abrazos revolucionarios y saludos, Comandante en Jefe Germán, Comandante Elisa, y compañero Rodo. Tres ladinos y tres indígenas, Frank, Jorge y Javier, y nosotros también como indígenas de las comunidades, T**** y H****.*

Está Jeremías, Juan, Fidencio, Samuel, Isaías, David, Daniel. La marcha continúa al día siguiente, con destino a Chuncerro,

pasamos por Sultana con rumbo a Ibarra, Guanal y Plan de Guadalupe. A los compañeros ladinos van calidad de Pemex, uniformados, mis compañeros se regresan con el cargamento de armas y municiones a Tierra y Libertad, yo me quedé con los compas en mi regreso me toca el turno de regresar a casa. Me perdí un día en la montaña y ahí me quedé. Se hizo de noche, sin algo de comer.

*Tuvimos que caminar muchos días pasando a muchos pueblos con rumbo a Chuncerro, a los compañeros en calidad de PEMEX. En las comunidades nos apoyaban con un poco de alimento por el idioma que tenía tzeltal y o los otros Chol, tzotzil. Con dos pueblos H**** y T****. Así llegamos en la última comunidad lugar y entrada en la Selva Lacandona (P****). Me toca regresar a casa también mis compañeros, en las lomas más altas del lugar, nos ordenan regresar.*

Me dio la facilidad en el trabajo, de conocer a los folletos o Despertar del Pueblo, Despertar Mexicano. Boletín. El Chiltak y temas de liberación.

Había una necesidad con todas las comunidades de conocer y saber el por qué los bombardeos de Guatemala, todos preguntaban y nosotros que debemos hacer con ese enemigo de todos y también nosotros de vemos luchar y prepararnos , nos obligó a movernos más con una experiencia y conocimientos de las mismas comunidades que ellas tenían y de cómo hacer éste enlace campesino del uno al otro.

VIVIR POR LA PATRIA O MORIR POR LA LIBERTAD

GRUPO EDITORIAL CASA DE TODAS Y TODOS

Mesa Redonda: El internacionalismo de nuestros pueblos – Xabier Mina y la insurgencia de América

¡Hasta Siempre Compañero José!

Hemos recibido la triste noticia de que el compañero José, (Josesón o el “oso” como entre compañeros lo llamábamos), ha fallecido.

Compañero mexicano, hijo de migrantes alemanes judíos en la época del nazismo. Médico de profesión, especializado en salud pública, se acercó a militar en nuestra organización en 1974 -años de persecución política-, cuando sufríamos la pérdida de los primeros compañeros en Nepantla. Periodo donde igual que siempre, cualquier ayuda, por mínima que sea, es importante en una lucha de Liberación Nacional y para una organización, que para salir adelante, obtiene sus fondos del producto del trabajo interno de sus militantes, sin recurrir a actividades que pongan en riesgo a la organización y sus integrantes.

Ya para los años ochentas, decide integrarse a participar primero como colaborador, militante urbano, semiprofesional y posteriormente ya como profesional en nuestras casas de seguridad. Recibió formación de compañeros como Aurora, Mario y Ruth, quienes sin duda alguna enseñaban con el ejemplo. Así, vive con ellos en el estado de Chihuahua. Quienes convivimos con "Josesón", recordamos un sinfín de anécdotas del quehacer diario como compañero, médico, intendente, mecánico, chofer, piloto y copiloto en muchos viajes necesarios para el desarrollo de los trabajos de consolidación organizativa de aquellos años.

Después del asesinato de Mario y Ruth en 1983, dedicó años de su vida en auxiliar al compañero Oscar (Fidelino), quien quedó parapléjico después del ataque a la casa donde Ruth fue asesinada por las policías locales y el ejército federal. A él debemos que Oscar tuviera cierta recuperación y aprendiera a sobrevivir en la discapacidad.

Fue miembro del Buró Político y tuvo participación en los documentos que se produjeron en aquella época como nuestras tesis políticas, en especial la Tesis de la Religión. Colaboró en nuestro periódico Nepantla en sus diferentes momentos con artículos como Tuberculosis y capitalismo, del Nepantla 9 (1980), Los palestinos (en el mundo), 1ª y 2ª parte, donde el compañero nos explica la diferencia entre judío e israelita y la confrontación en esa época entre judíos y palestinos, así como la lucha de los palestinos contra los israelitas; en otro artículo nos habló sobre los accidentes de trabajo y cómo la violencia capitalista también se disfraza de "accidente"; también nos habló sobre cómo combinar el trabajo civil y la militancia revolucionaria. En 1982, en el artículo **Mi testimonio**, comenta sobre cómo se fue incorporando a la organización y en 1984 nos platica sobre su paso por la semiprofesionalización.

Como recordatorio al compañero, Incluimos el texto titulado "MI TESTIMONIO", que apareció en el Nepantla 20 del año 1982:

"Ofrecemos en este número el testimonio militante del compañero José.

Cada uno de nosotros ha vivido de manera diferente el proceso revolucionario que impulsa y desarrolla nuestra organización: desde las motivaciones para nuestro reclutamiento, nuestro origen de clase, las tareas cumplidas, los estímulos recibidos y mil detalles más que conforman nuestra militancia.

Pensamos que el relato de la experiencia militante del compañero José, será sin duda un estímulo para que cada uno de nosotros acepte la invitación a colaborar en esta nueva sección...

MI TESTIMONIO

El primer contacto que tuve con la organización fue a través de un amigo cuyo conocimiento de la teoría marxista y de la situación económica y política de México me hacía tenerle respeto y confianza. Él me preguntó si estaría yo dispuesto a colaborar con gente que andaba organizando la lucha armada "en un país de América Latina". Le hice entregas primero ocasionales y después regulares (aunque siempre pequeñas) de dinero y de cosas que me iba pidiendo; esas cosas eran objetos comunes y corrientes (y bien corrientes porque él insistía en que no gastara mucho en ellas) cuyo empleo para un proyecto revolucionario se me hacía de lo más misterioso ¿Para qué demonios querrían hilo verde que forzosamente debía ser verde? ¿Y unas cortinas viejas? ¿Vasos de vidrio? ¿Seguro que no dijiste botellas, botellas de vidrio para los cocteles Molotov?

No pasó mucho tiempo para enterarme de que ese país latinoamericano “con cuya futura revolución había empezado a colaborar”, es el nuestro. Esta bueno –pensé- pero eso de la guerra revolucionaria queda muy lejos; pues de todos modos voy a colaborar porque México Socialista es un bellissimo sueño y porque se me están pidiendo colaboraciones que puedo dar sin que me cuesten mucho trabajo y sin comprometerme demasiado. Por cierto, que desde entonces nunca, pero nunca, se me pidió algo que no pudiera hacer o que no estuviera dispuesto a hacer. En esa época estaba bien para mí el colaborar con la revolución, en tanto no se afectara mi estilo de vida: entendía la necesidad del cambio radical para más de cincuenta millones de mexicanos, también la manera de lograrlo... pero yo no estaba entre esos millones, sólo tenía con ellos un pedacito de mi conciencia.

Y siguieron las reuniones periódicas en los cafés con una compañera profesional, que fue muy hábil para amasar y echarle levadura a ese pedacito de conciencia. Ché, Inti, los tupamaros, Tania, Fucik, Viet Nam... Empecé a devorar toda esa experiencia que el dizque marxismo universitario quiere enterrar: “Pero México no es lo mismo que Cuba; las condiciones (tú sabes) no están dadas”. Aunque sí me invitaron –me decía yo- es que ya hay una tremenda organización clandestina, miles de gentes, y como me piden poquito, ya han de tener todo listo... Lo prolongada que ha de ser la guerra popular; lo difíciles que son los preparativos: lo cuidadosos que deben ser los reclutamientos; la existencia de militantes profesionales que no se dedican todo el día a tirar balazos, sino que tienen que comer, vestir y habitar una casa; todo eso no me pasaba entonces por la cabeza.

Me admiraba la puntualidad de la compañera profesional para llegar a nuestras citas, la paciencia que mostraba, sus opiniones sobre lo que estaba pasando en México y en otras

partes, el respeto con que me trataba, el genuino interés que tenía en mis avances y retrocesos, el que nunca haya pedido más que café o un refresco nomás para guardar las apariencias.

Una sola vez la vi alterada: cuando Nepantla. Sin embargo, a pesar de tan terrible situación (ver *Nuestra Historia, Nepantla* No. 11), nunca se me pidió nada más de lo que estuviera dispuesto a aportar... que en ese momento fue mi miedo. Dejé de soñar y me dio por correr (se entiende que p'atrás); pasado el pánico quedó el coraje, así que continué colaborando aunque un tanto... fruncido.

Esta admirable compañera me comentó que había una represión cada vez mayor en México, y que la gente más comprometida le llegaba más cerca. En aquel entonces no entendía yo que allí estaba la guerra; a pesar de Nepantla, a pesar de lo difícil que resultaba —y lo que resulta— la conspiración, la acumulación clandestina de fuerzas, seguía viendo la guerra como lejana, también el aumento de mi compromiso con la revolución. Curiosamente sabía, en otro compartimiento de mi coco, que las condiciones de miseria de nuestro pueblo estaban empeorando día con día, así como su inconformidad; pero no era capaz de ligar una cosa con la otra porque en medio estaban mis condiciones relativamente fáciles de vida.

Poco después caería asesinada por los soldados de la burguesía esa compañera profesional, paciente, respetuosa, responsable. Se llamaba Paz porque sabía que eso se logra con la guerra; se llamaba Aurora porque veía el futuro sin hambre de los niños, el trabajo digno de los obreros y campesinos, el techo para todos, la sociedad sin parásitos. (Ver los *Comunicados Confidenciales* de febrero de 1975, febrero y octubre de 1976; también *Nepantla* No. 8). Ahora me quedaba claro que nuestro lema va en serio, que nuestra organización

era grande no por la cantidad de gente que tuviera, sino por la grandeza de compañeros como Paz. Nepantla me golpeó de lejos, no me sentí tan afectado porque no conocí (desafortunadamente) a ninguno de los compañeros caídos. Pero la muerte de Aurora me obligaba, a la vez que me hacía tener total y absoluta confianza en las FLN. La muerte de Paz hizo vivir para mí la letra de nuestros comunicados, hizo que cobrara sentido el Cal-C-tose, hizo que no viera más mis citas periódicas de café como otra rutina de las muchas que estaba obligado a cumplir.

Así se me creó, pues, la confianza en la organización. Pero seguía –y seguí por demasiado tiempo más- percibiendo a esa organización como algo externo, ajeno a mi trabajo; “yo” les daba parte de mi tiempo, de mi esfuerzo, de mi dinero, a “ellos”. Se necesita ser especial –me decía- para hacer lo que ellos hacen. Necesitaba confianza no sólo en las FLN, sino en mi propia capacidad para aportar algo. Una “inseguridad” demasiado individualista, la de creer que hay que ser “especial” para aportar algo “especial”... De cualquier manera, casi al empezar a colaborar se me pidió una lista de aquellas habilidades que yo tuviera y creyera útiles; me acuerdo que la escribí en un papelito chiquito y con letras enormes. Era fácil la posición de sentirse incapaz de hacer y de aprender a hacer. Y es que entonces ni me imaginaba todas las habilidades, todas las capacidades técnicas, todos los oficios que se requieren para cumplir con las tareas de la organización; tampoco sabía que ésta se preocupa muy especialmente de fomentar su aprendizaje entre los militantes. Entonces estaba influido por la nefasta imagen creada por el imperialismo a raíz de la revolución cubana, de que hacer la guerra de guerrillas consiste en subirse al monte con unas armas, comenzar a tirar tiros... y ya estuvo.

Entretanto, los compañeros fueron creando mecanismos para

acelerar y facilitar la adquisición de conciencia revolucionaria. Mis visitas a las casas de seguridad acabaron con la idea del “ellos y yo”, me hicieron percibir a los compañeros precisamente como compañeros, y no como marcianos; entendí que el ambiente era de lo más propicio para aprender... siempre y cuando pusiera algo de mi parte. Entendí lo importante de realizar una tarea común, compartida, aunque compartimentada.

En una de esas visitas me sentí muy orgulloso de que fabricáramos botas (más resistentes que las de los sardos), mochilas y hamacas. Ahora sabía para qué eran los ojillos de aluminio....., la(lona ahulada.....), y el hilo de nylon....., todos ellos encargos que me eran explicados con mucha precisión.

Durante esa visita se me dio la tarea de confeccionar una funda para pistola que debía servir para el monte, después de 8 horas de trabajo e incontables piquetazos con la aguja de zapatero. Creí haber producido algo magnífico; pero el compañero responsable la “probó” y ¡azaz! La hizo pedacitos... ¿Cómo llevar algo tan poco resistente? Lección más que efectiva para empezar a combatir mi hasta entonces incurable tendencia al “ahí se va”.

Las visitas a las casas de seguridad le dieron un sentido más cabal, más completo a mi militancia. Además de entender para qué servían los encargos, me impresionaron fuertemente la organización y la disciplina: Sin presiones, sin fricciones, se podía convivir en un espacio mínimo con un montón de gente, además, de gente con la que uno estaba de acuerdo en cómo usar la vida... El uso y la distribución tan rigurosa de lo que había, desde los alimentos hasta la maquinaria; el que todo el mundo hiciera algo útil y no hubiera vagancia ni desagrado por el trabajo; la limpieza y el orden: el respeto

y el clima de compañerismo. ¡Qué diferencia con los cuarteles del ejército burgués! Y sin embargo todo ese orden, la disciplina, el compañerismo, el trabajo, las jerarquías, conformaban la organización de un ejército, aunque de otro tipo. No es fácil para alguien acostumbrado a cierta anarquía, a las comodidades, a la disyuntiva independencia, el plantearse una vida militar; pero a pesar de eso me resultó muy atractiva y me hizo ver que no había que ser "especial" porque todo, es decir nada, lo era.

Otro hecho que influyó de manera determinante en mi relación con las FLN fue la publicación de los Estatutos. Uno está acostumbrado a leer leyes, constituciones y demás letra muerta, y se declara automáticamente enemigo de todas esas formalidades de papel. Pero esto es diferente, porque los Estatutos reflejan mucho de lo que yo conocía de la organización, no son papeles sino realidades. Poco después, cuando presté mi juramento, en el carro estacionado frente a un centro comercial, sentí que eso ya lo había sentido y dicho antes...

En mi vida civil tenía un trabajo que me permitía sentir "importante". Durante mucho tiempo creí que era uno de los pocos trabajos en los que uno no se hacía cómplice del Estado, del capitalismo. Pero a través de lo que iba aprendiendo con la militancia, me fui haciendo cada vez más intransigente (aunque no llegué a arrancarle la cabeza a mi patrón, ganas no me faltaron); como me prestaba poco a los enjuagues, a la corrupción, me hicieron renunciar cuando ya no les hice falta. Sólo entonces me di cuenta cabal de lo que había sido este trabajo: La vocación, el servicio al prójimo, la honradez ¡pamplinas! Así que me busqué una chamba en la que me pagaran sin ir a trabajar. Claro que, para no aburrirme, me fui emboletando cada día más en el trabajo de la organización.

Así, casi sin sentirlo, me vi de repente en el “tiempo completo”. Dejar la doble vida me resultó muy alivianante: La farsa de un trabajo que solamente conduce al cheque quincenal, la irritación del no poder realizar un trabajo honesto y productivo en la sociedad actual, los pleitos interiores de la distribución del tiempo entre esas dos vidas; a cambio de abandonar todo eso tengo ahora la posibilidad de obrar en consecuencia con lo que pienso, lo que me hace sentir en verdad muy bien... Y cada día que pasa veo más coherente este nuestro negocio, veo nuestra empresa como más posible de realizar, porque hay compañeros como los que están y los que ya no están, porque está siempre el pueblo.”

Compañero José... ¡Presente!

¡Vivir por la Patria! o ¡Morir por la Libertad!

Noviembre: ¡juventud y revolución!

En México, el 20 de noviembre se celebra como el día de inicio de la Revolución en 1910, sin embargo, muchos años antes un grupo de mujeres y hombres jóvenes guiados por **Ricardo Flores Magón** ya habían iniciado un movimiento armado, no sólo para deponer al dictador, sino también para alertarnos de la amenaza imperialista. Ricardo Flores Magón “murió de una enfermedad cardiaca” según los médicos de la cárcel de Leavenworth, Kansas, Estados Unidos en medio de

indignación y grandes protestas exigiendo su libertad. Pretendieron acabar con su labor antimperialista.

A 100 años de la muerte de Ricardo Flores Magón, reproducimos algunos fragmentos de su obra en diferentes años, que muestran su carácter revolucionario:

“No fueron los ricos los que rodearon a Hidalgo en su empresa de gigante: fueron los pobres, fueron los desheredados, fueron los parias, los que amasaron con su sangre y con sus vidas la gloria de Granaditas, la tragedia de Calderón y la epopeya de Las Cruces. Los pobres son la fuerza, no porque son pobres, sino porque son el mayor número. Cuando los pueblos tengan la conciencia de que son más fuertes que sus dominadores, no habrá más tiranos”.

-Ricardo Flores Magón, fragmento de su discurso pronunciado en el centenario de la Independencia de México, septiembre de **1910**.

Un año después....

“No es el voto, el derecho de pensar ni el de reunión, ni de ninguna otra de las facultades políticas que dan las leyes lo que da de comer al trabajador. El derecho de votar es un sarcasmo. Bienes materiales es lo que necesita el pueblo para poder ser libre. Que tome el pueblo posesión de la tierra y de los instrumentos de trabajo. ¿Es locura esto? Así lo aseguran los cobardes, los ignorantes y los que tienen empeño en que continúe el actual sistema de explotación a la clase trabajadora. Todos aquellos que tienen deseos de ocupar puestos públicos grandes o chicos; todos aquellos que quieren vivir a expensas de los demás, desean que Madero triunfe; pero el pueblo trabajador sensato, el que no cuenta con más capital que sus manos encallecidas en las duras labores a que lo sujetan los burgueses, los trabajadores que han sabido

entender lo que Regeneración les enseña, esos no pueden seguir a Madero, no pueden seguir a los que hacen de la política su modo de vivir, sino que están dispuestos a continuar la lucha de clases, la lucha contra el capitalismo hasta hacerlo morder el polvo.”

-Ricardo Flores Magón, **1911**.

Para el siguiente año:

¿Quiere paz la burguesía? ¡Pues que se convierta en clase trabajadora! ¿Quieren paz los que hacen de autoridad? Pues que se quiten las levitas y empuñen, como hombres, el pico y la pala, el arado y el azadón. Porque mientras haya desigualdad; mientras que unos trabajen para que otros consuman; mientras existan las palabras “burguesía” y “plebe”, no habrá paz; habrá guerra sin cuartel.

-Ricardo Flores Magón, fragmento de su discurso pronunciado a los trabajadores en Junio de **1912**.



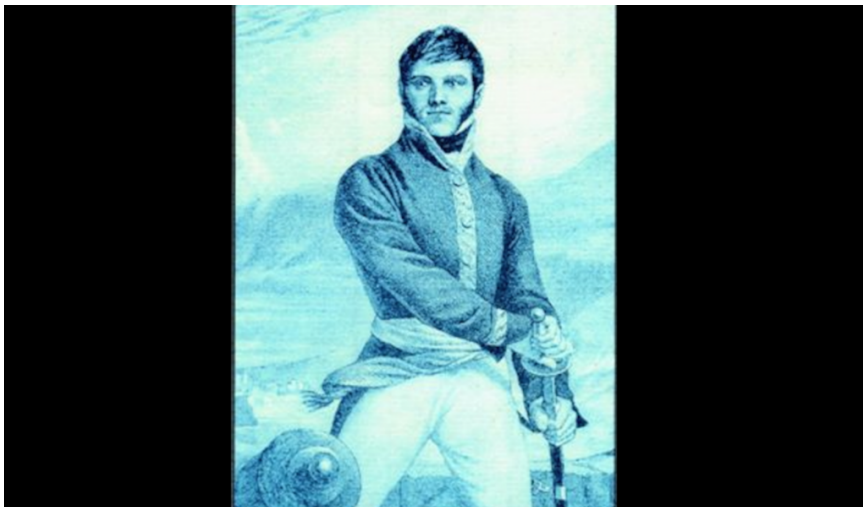
Para 1914....

“El trabajador que empuña una boleta electoral es digno de lástima, porque él mismo se nombra a sus verdugos, él mismo fabrica el látigo que ha de cruzarle el rostro, él mismo

permite que perdure este sistema infame en que, para darse una vida regalada, es preciso tener bajo los pies a los débiles, a los ignorantes y a los tontos."

-Ricardo Flores Magón, 1914.

En noviembre tampoco debemos olvidar a otro joven internacionalista, que a sus 28 años, en 1817 fue fusilado por el ejército realista. Nos referimos a **Xavier Mina**, nacido en Otano, Navarra; y quien junto a Fray Servando Teresa de Mier y aproximadamente 250 hombres, desembarcaron en nuestro país dispuestos a impulsar la lucha revolucionaria que se encontraba "*adormilada*", después de perder a Hidalgo y Morelos, traicionados y fusilados por la corona española.

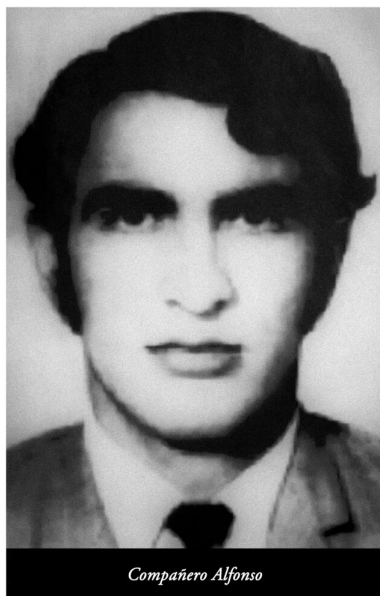


Muchos años después, en 1974 dos jóvenes rebeldes, sin dudarlo empeñaron sus esfuerzos para liberar a nuestro país del control imperialista.

El **compañero Gabriel**, fue el primer compañero que murió en al ataque de los soldados a la Casa Grande de Nepantla. No hubo advertencia ni diálogo, nada. La orden era matar.



Unos días después, en el mismo año, el compañero Alfonso no sólo empuñó las armas para no ser muerto en la Selva Lacandona, sino que, como su primer acto de rebeldía, marchó junto a sus compañeros a expulsar a los saboteadores yanquis que se entrenaban en sobrevivencia en la selva mexicana contando con la anuencia del gobierno mexicano. Lo hizo porque era su deber antimperialista. El **compañero Alfonso** es uno más de los compañeros desaparecidos políticos por quienes exigimos ¡Vivos se los llevaron! ¡Vivos los queremos!



Gabriel, Alfonso, dos compañeros jóvenes, mexicanos,

antimperialistas, un mismo destino. Ambos nacidos en el mes de noviembre.

También en noviembre, pero de 1983, 17 de noviembre hace 39 años, 6 compañeros militantes de las FLN, “subieron” y se quedaron en las montañas del sureste mexicano, el primer contingente de compañeros jóvenes y rebeldes para iniciar la formación del ahora conocido EZLN. Un mismo deber antimperialista. La historia no concluye...

1983. PRIMER CONTINGENTE COMBATIENTES EZZLN



CASADETODASYTODOS.ORG

dignificar la historia